

*In memoriam Pedro Cobos*

DECIR EL mundo propio es acabarlo y detrás de la moneda está  
El vacío, con el óbolo preso entre los dientes llevamos nuestros  
Pasos al lugar del que nunca volveremos: una nueva laguna y otras  
Aguas aguardan adelante, detrás oscuridades imposibles amanecen  
En la fotografía que otros ojos contemplan, en el beso que duele  
Ya a otros labios y en la voz solitaria que en la noche reclama  
La vigilia, la voz desconocida que ayer fuimos y que otro ahora  
Frecuenta en nuestros pasos, la voz que otro descubre como propia  
Sin saber que fue nuestra, y que dejamos allí para su daño.

No ha

De seguirnos nadie aunque el camino sea el mismo, no ha de darnos  
Mortal el cumplimiento de aquel deseo escrito, no habrá reparación,  
En la mentira que es suya y que fue nuestra —nosotros la escribimos  
No hay consuelo y ni aun puede trastocarnos la mirada hacia atrás  
El descontento.

No somos, siempre fuimos y buscamos la abertura  
Que no había, la luz inexistente, infiel reflejo de absorta  
Oscuridad que nos domina y atrae hacia su seno: mirad el viaje  
Triste, ved la orilla pequeña del reposo y la barcaza siguiente  
Ya esperando, mirad sobre los troncos al espectro y reparad  
En su nombre, que es el nuestro.